

DOMINGO DORESTE, "FRAY LESCO"

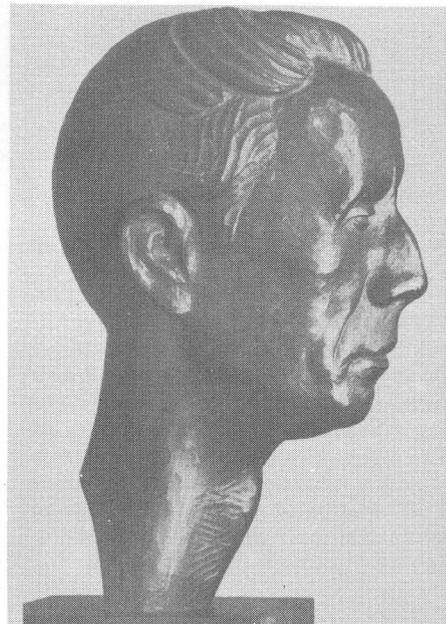
La vida y la obra de un humanista canario del primer tercio del siglo analizada por un humanista canario de nuestros días

No descubrimos nada si afirmamos que Juan Rodríguez Doreste es en el presente el más brillante orador de nuestras Islas, la personalidad con mejor decir del Archipiélago. La sencilla fluidez y el encanto de su palabra, asentada en su cultura humanística y acompañada siempre de un fino y elegante sentido del humor convierten todas sus alocuciones en una pieza maestra de la comunicación en vivo. Como escritor, Juan Rodríguez Doreste refleja asimismo todas las virtudes de su verbo exuberante, su sincero entusiasmo con las cosas y con los más pequeños detalles de las cosas, su generosa visión del mundo y de los seres que le rodean traducida en la riqueza e insoslayable presencia del epíteto.

Con este bagaje vital e intelectual Rodríguez Doreste ha acometido una tarea tan atractiva como difícil: la de confeccionar la biografía de Domingo Doreste (*Fray Lesco*), uno de los personajes definidores de la historia gran-canaria del primer tercio del siglo XX. Todos sabemos que Domingo Doreste fue el fundador de la *Escuela de Arte Luján Pérez* y que desarrolló su pensamiento estético a través de interesantísimos esquemas. Poco más saben las generaciones actuales de aquel auténtico humanista, que ejerció su sólida y



Domingo Doreste, "Fray Lesco"

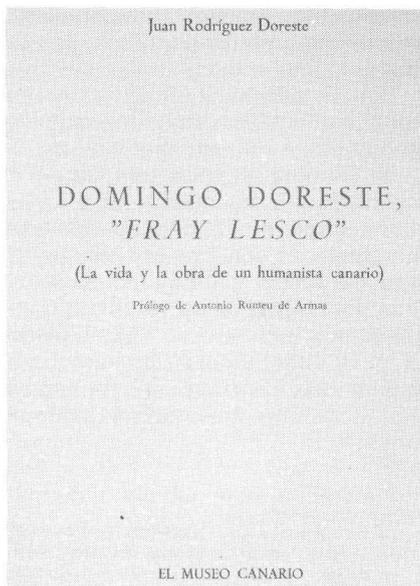


Domingo Doreste visto por Eduardo Gregorio

sensible pluma a lo largo de una prolongada carrera periodística —de periodista de pensamiento, por supuesto, no en lo que se ha dado en llamar, con exacta denominación, *informador*— fecunda en el orden cultural, en sus inquietudes por el desenvolvimiento de su ciudad natal —Las Palmas—, en sus desvelos por la promoción del turismo, entre otros temas capitales. Fundamental es en la figura de Domingo Doreste su definida posición, decididamente socialista ante la *cuestión social*, problema que aparece en sus primeros escritos y que le ocupará a lo largo de su vida profesional y pública. Pero, además, Domingo Doreste fue un gran orador: "el mejor orador que tuvieron las islas en la primera mitad del siglo", escribe Juan Rodríguez Doreste.

Curioso. La vida y la obra de un humanista canario, *Fray Lesco*, de la primera mitad del siglo y el más destacado orador de su época ha sido cumplidamente glosada y documentada por un humanista canario de la segunda mitad del siglo y el más relevante orador local de nuestros días. La precedente afirmación puede aseverarse mediante la lectura del libro que nos ha ocupado.

A. H. P.

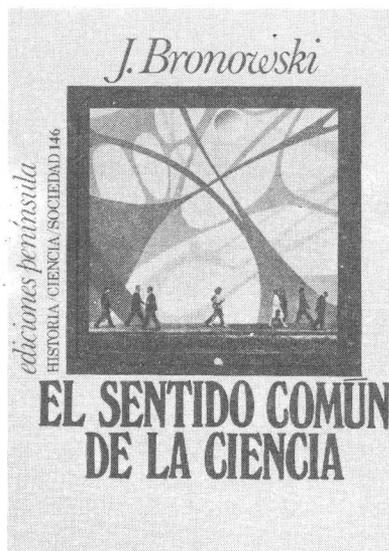


UN GENERO BARRAL

Son muchas las razones que en el presente se oponen a la literatura, al goce, del género literario. Entre otras posibles apreciaciones al respecto la lectura de una obra literaria de cierta magnitud precisa de un tiempo cronológico suficientemente dilatado y de un *tempo* circunstancial suficientemente coherente que los esquemas de la vida actual rompen en la mayor parte de los casos. Además de su excelente definición de personajes y de caracteres, el éxito que en cierto sector de lectores tuvo en otro tiempo la producción de Somerset Maugham fue en parte debido a la cómoda y accesible dimensión de muchas de sus obras. Acaso hoy la novela corta constituya la respuesta que permite superar aquellas dificultades. Por ello, creemos que son muchas las razones de oportunidad de una colección de novelas cortas, es decir, de piezas de narrativa que no alcanzan las cien páginas y que sin embargo

EL SENTIDO COMUN DE LA CIENCIA

Cada vez resulta hoy más difícil encontrar al hombre de pensamiento universal, al humanista, al científico, al pensador con profundo y auténtico conocimiento de las corrientes científicas y de las corrientes del pensamiento que puede aportarnos una interpretación y una síntesis del curso de los acontecimientos del mundo y del género humano. Añoramos a un Marx y a un Nietzsche, a un Dilthey y a un Engels, a un Bertrand Russell y a un Toynbee o, como único ejemplo hispano de la especie, a un Ortega y Gasset. Hoy no encontramos esas mentes sapientes y perfectamente estructuradas que nos puedan guiar con diáfana luz en un mundo cada vez más difícil de interpretar. Las razones del fenómeno son diversas. La complejidad de nuestro mundo es cada vez mayor y el



cúmulo de diversificados conocimientos y experiencias es cada vez más extenso,

dificultando visiblemente las grandes síntesis y las grandes interpretaciones auténticamente esclarecedoras. Al someterse a una disciplina necesaria para el avance de un determinado campo del saber el especialista renuncia a conseguir una visión de conjunto. Los estudios parciales, los estudios locales —hoy por obvios motivos tan a la moda entre nosotros— abandonan de antemano la posibilidad de situarse al nivel de pensamiento y de resultados de las obras de los grandes pensadores, casi extinguidos hoy de la faz del planeta, al igual que en una fase de la historia natural desaparecieron los grandes herbívoros —los seres de mayor tamaño que produjo la evolución animal— sustituidos por mamíferos con mayor grado de especialización.

A pesar de este desencanto, todavía ►

QUE DEBE PROSPERAR EN NUESTROS DIAS: LANZA UNA COLECCION DE NOVELA CORTA

puedan considerarse obras verdaderamente importantes y significativas y que sean capaces de revelar a un autor. Una colección de este tipo puede ser una biblioteca de iniciación a la literatura de creación que propicie el acercamiento al clásico aún desconocido o al autor contemporáneo cuya obra mayor asusta por las dimensiones. La novela corta es, como decimos, un género que debiera prosperar en un mundo en el que los ocios que pueden ser empleados en la lectura tienden a abreviarse; un gran libro desde el punto de vista de la calidad, que puede ser leído en una o dos sesiones parece tener ventaja sobre las obras de mayor envergadura.

La novela corta tuvo en España épocas de inmensa popularidad y los escritores españoles del primer tercio del siglo la practicaron generosamente. La existencia de colecciones como las que lanza Barral Editores seguramente

propiciará esa forma de expresión literaria que no es exactamente ni novela ni cuento y que hasta hoy está condenada a figurar como parte de los libros de relatos, generalmente perdida entre cuentos breves. Muchos de los textos de autores clásicos que publicará la nueva colección figuran en volúmenes que rara vez se leen íntegramente y en los que las "nouvelles" suelen formar parte de lo más desdeñado.

Los primeros cinco títulos que aparecen en la nueva colección son los siguientes:

MEMORIAS DEL SUBSUELO de Fiodor Dostoievski, un texto más que clásico para el que se rescata la excelente traducción de Cansinos Assens y que se publica precedido de un brillantísimo prólogo de Georges Steiner acerca del simbolismo de la creación dostoievkiana.

LOS ADIOSES de Juan C. Onetti, uno de los mejores libros del autor uru-

guayo y una de las mejores piezas en su género de la literatura latinoamericana contemporánea. Precede al libro de Onetti un prólogo del hispanista alemán Wolfgang A. Luchting titulado *El lector como protagonista de la novela*.

ANDREAS O, LOS UNIDOS de Hugo von Hofmannsthal, hasta ahora inédita en castellano y que es seguramente uno de los monumentos modernos del género. Precede a la traducción de *Andreas* un prólogo del profesor Luis Izquierdo situando el libro y al autor.

LAS ATADURAS de Carmen Martín Gaité, una de las obras en prosa más vibrantes de la autora de *Entre visillos*. Introduce el texto de Carmen Martín Gaité un breve prólogo de Ana María Moix.

LOS VAQUEROS EN EL POZO de Juan García Hortelano es una obra de confirmación de uno de los más grandes novelistas de hoy.

EL SENTIDO COMUN DE LA CIENCIA

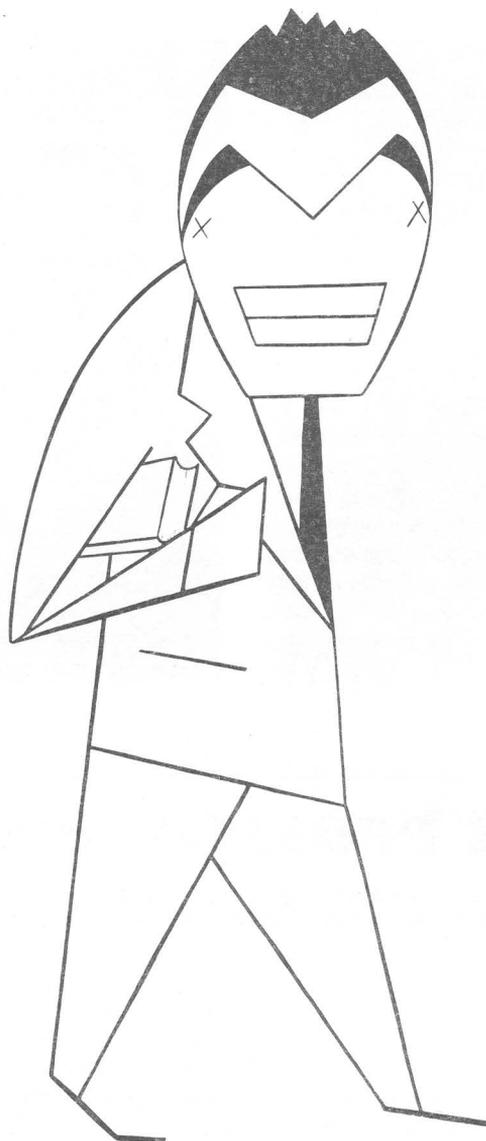
cuando ojeamos los títulos de nueva aparición editorial esperamos ávidos encontrarnos con la obra que nos sitúe plenamente en el mundo de hoy, en el mundo de la sociedad postindustrial y de los comienzos de la era espacial. Por ello hemos tenido una sincera alegría al encontrarnos con una obra como la de J. Bronowski titulada *"El sentido común de la ciencia"* (Ediciones Península, colección *Historia /Ciencia/Sociedad*). Aunque se trata de un libro publicado en su edición original en el año 1951 —por entonces vivían Russell, Toynbee y Ortega, entre los citados— no por ello su lectura nos ha resultado menos grata y estimulante. Bronowski pertenece a esa estirpe de dinosaurios pensantes a la que antes nos hemos referido. Alguna referencia de esta idiosincrasia suya nos la alumbraba el hecho de haber sido profesor de Matemáticas en la Universidad de Hull y autor de numerosos trabajos de esta materia y haber escrito, al mismo tiempo, obras sobre William Blake o una Defensa de los Poetas o, además, el haber intervenido en la misión británica enviada al Japón (1945 — 46) para estudiar los daños de la bomba atómica y, en otro terreno, en estudios sobre la aplicación estadística a la economía de la industria.

En *"El sentido común de la ciencia"* penetra en tres ideas que han sido fundamentales para la ciencia: la idea de orden, la de causa y la de probabilidad. *Ninguna de las tres es exclusiva de la ciencia* —escribe Bronowski—, y *la de orden, la que lo es menos. La ciencia ha hecho uso de ellas, pero las tres existían mucho antes de esta utilización. Son más generales y profundas que las técnicas en que la ciencia las expresa.* Este libro no es una monumental obra de conjunto, pero sí un brillante ensayo que interpreta todo un proceso del vasto y fértil campo del conocimiento global a partir de la revolución científica del siglo XVII. Para dar una idea del matiz sustancial de su planteamiento basta una apreciación insertada en la obra: en otros tiempos las ciencias y las humanidades *compartieron el mismo lenguaje. Hoy parece que ya no es así. Pero la razón es que comparten un mismo silencio: carecen de un lenguaje común. La misión de cada uno de nosotros es intentar reconstruir el lenguaje universal.*

A. H. P.

PERSONAS

vistas por PADRON NOBLE



VENTURA DORESTE

Poeta, crítico y ensayista, Ventura Doreste fue de los primeros escritores que emergieron del programado e impuesto páramo cultural de la posguerra en las Islas. En su ciudad natal, Las Palmas de Gran Canaria, dio buenas muestras de sus afanes poéticos en las pequeñas colecciones que entonces salieron a luz y en libros de poesía como *"Antología cercada"*, en el que también estuvieron presentes otras figuras que surgían por esos años en la lírica insular. Recientemente, Ventura Doreste ha publicado un libro titulado *"Ensayos insulares"*, recopilación de artículos y textos de crítica literaria y artística en los que el autor muestra su sólida preparación y su elaborado estilo.